

# CUANDO LOS ESFUERZOS Y LAS DIFICULTADES SE CONVIERTEN EN ÉXITOS

PEDRO RÍVAS

Director - Educere



s motivo de gran satisfacción expresar a nuestros lectores que EDUCERE arriba a su segundo aniversario llena de confianza, con renovado entusiasmo y rodeada cada vez de mayores y más valiosos recursos intelectuales para consolidar su trabajo editorial.

Desde su gestación estuvimos conscientes de las limitaciones y dificultades que encontraría una publicación que debía mantener la regularidad en su aparición, especialmente si aspiraba a convertirse en una referencia hemerográfica importante de consulta para el magisterio regional y nacional. Pero al lado de este desafío, también entendimos la extraordinaria oportunidad que se le presentaba al Programa de Perfeccionamiento y Actualización Docente, PPAD, de la Escuela de Educación, ente universitario promotor de la revista, para crear un medio que sirviera de escenario a educadores y estudiantes en proceso de formación docente, para promover desde sus páginas la reflexión teórica, la revisión de la práctica del docente, el análisis de los discursos pedagógicos y el estímulo a la promoción de la controversia y la polémica fértil vista como una iniciativa para ayudar a superar la rutina y

orientarnos hacia nuevos derroteros.

En estos dos años de trabajo editorial, las dificultades encontradas las hemos convertido en acicate para crecernos ante ellas y convertir algunos tiempos borrascosos en las grandes oportunidades para demostrar la credibilidad en nuestro trabajo universitario, fortalecer la confianza en nosotros mismos, valorar nuestra capacidad creadora; pero sobre todo estimular la trascendencia que para la Escuela de Educación tiene arribar a sus cuarenta años de fundación disponiendo de otra publicación periódica que cumpla la función difusora de su pensamiento creador universitario.

La discusión interna producida en los diferentes órganos de decisión de EDUCERE ha permitido mantener viva la preocupación por preservar, al máximo, la rigurosidad y la seriedad en la selección de los documentos y manuscritos arbitrados. Este particular interés se ha convertido en una suerte de "mecanismo inmunológico" para enfrentar toda asechanza academicista, el sectarismo ideológico, el amiguismo, el oportunismo intelectualista, el coleguismo, el teoricismo exacerbado, el practicismo irreflexivo, el vedettismo y más recientemente, el paroxismo producido por un sector de la academia universitaria que cayó abatido por el furor del "publicacionismo" para acceder a los diferentes eventos académicos que premian el "rendimiento institucional" de sus docentes e investigadores.

Durante dos años ininterrumpidos de trabajo para mantener la regularidad cuatrimestral de EDUCERE, hemos intentado adaptar el temario a los momentos más importantes del acontecer educativo nacional. Así, interpretando la realidad educativa le dimos cobertura, en forma separada, a la Reforma de la Educación Básica y al estudio y análisis de los documentos académicos y jurídicos producidos por las universidades, el Consejo Nacional de Universidades, el Congreso Nacional e investigadores universitarios sobre el Proyecto de Reforma de la Ley de Educación Superior, PLES.

La forma avasallante como se están produciendo los acontecimientos no han restado nuestro andar editorial al cual hemos intentado cubrir con profundidad y sencillez. En síntesis, creemos haber atendido, aunque parcialmente, los diferentes momentos de la crisis educativa en una forma ágil y fresca. No obstante creemos que el trabajo desarrollado está muy lejos de cubrir nuestras expectativas. En este sentido valoramos como importante nuestra política editorial por flexibilizar el corpus de la revista al dar cabida a nuevas secciones para fomentar la cultura de la discusión pedagógica, tan ausente de nuestras aulas escolares; ejemplo de ello es la incorporación de una nueva sección "Conversaciones en la redacción" cuyo invitado para este número es el conocido catedrático universitario e historiador venezolano Germán Carrera Damas.

Asimismo, importa destacar con respecto a la vorágine que agita el mapa político venezolano desde el 6 de diciembre de 1998 que la posición editorial de esta publicación es apoyar el proceso que podría transformar nuestro país. Estamos convencidos de que oponerse a este proceso es hacer caso omiso a la voluntad expresa de la mayoría, razón por la cual las páginas de esta publicación estarán a disposición para dar a conocer las nuevas propuestas educativas que adelanta el actual gobierno, sin que eso signifique que estemos hipotecando nuestra independencia y autonomía de criterios.

Desde esta perspectiva seguiremos dando cabida a otras posiciones y enfoques cuyas orientaciones propicien y fomenten la disidencia, aun cuando pudiésemos no simpatizar con ellas, si ello ayuda a mantener la crítica y discusión como mecanismos de permanente búsqueda de soluciones y alternativas. En este mismo orden de ideas, ratificamos nuestro compromiso de continuar fortaleciendo el desarrollo académico de nuestra Facultad de Humanidades al abrir a la comunidad intelectual y docente de Mérida y a todo el país un espacio donde la reflexión educacional se someta al arbitrio de los educadores, donde la controversia constructiva y la proposición universitaria se deje sentir con la fuerza

institucional que una Escuela de Educación puede proporcionar desde lo más profundo de su praxis y su reflexión.

El presente número cierra una etapa que estuvo orientada a la definición conceptual y a la búsqueda del corpus estructural de EDUCERE que estuviese en consonancia con su filosofía y con nuestra particular forma de concebir una revista especializada en educación. Aun cuando creemos haber alcanzado un perfil editorial satisfactorio, seguiremos experimentando en esa incansable e inacabable búsqueda de lo ideal.

La segunda etapa de EDUCERE, que se inicia con la próxima entrega, adaptará su tiraje en proporción a la cobertura nacional que se vaya alcanzando y a la aceptación de sus lectores, así como optimizará las donaciones y los canjes institucionales tanto en el ámbito nacional como internacional. Asimismo, se aspira incorporar la revista a los sistemas de comunicación de Internet, a través de las páginas WEB de la Universidad de Los Andes y de Fundacite-Mérida.

Es importante señalar que EDUCERE se ha podido mantener de una manera autónoma gracias a las iniciativas autogestionarias del PPAD, a los apoyos financieros provenientes de la Fundación para el Desarrollo de la Educación Permanente, Fundep, y de la Dirección General de Cultura y Extensión de nuestra Magna Casa de Estudio, Digecey; y, fundamentalmente a la calidad humana y profesional del equipo que participa en su elaboración, que le imprime un halo vital para hacerla invulnerable al cansancio y la fatiga que produce la rutina y el desinterés.

Finalmente, queremos reconocer el respaldo que los docentes y los estudiantes universitarios le han brindado a esta publicación dirigida al magisterio venezolano. También valoramos como gratificantes las diferentes críticas provenientes de diferentes instituciones educativas, gubernamentales y gremiales, ya que ello se convierte en una motivación para seguir perfeccionando nuestra actividad, a la vez que se traduce en un compromiso para continuar trabajando por promover la educación permanente como eje fundamental en el desarrollo académico y profesional del educador venezolano.

Deuda impagable tiene el Consejo Editorial de la Revista con los articulistas y colaboradores, quienes han llenado de significaciones y vivencias educacionales las páginas de esta publicación. Nuestro agradecimiento al equipo de árbitros que voluntariamente despliegan su ardua y delicada tarea de revisar y evaluar con sentido pedagógico los diferentes manuscritos propuestos, que luego han de dar concreción al temario de EDUCERE<sup>(E)</sup>